

4 ENTENDIMIENTO

4.1 Introducción: algunos pensamientos sobre lo que caracteriza al esoterismo

¹¿Por qué es cierto conocimiento esotérico? Hemos escuchado las tres explicaciones usuales: el conocimiento debe ser protegido del abuso, protegido de la distorsión, y los portadores del conocimiento deben ser protegidos de la persecución. Pero hay también una cuarta explicación: el esoterismo esencialmente sigue siendo esotérico incluso si está publicado, dado que en la era actual la abrumadora mayoría de la gente no puede entenderlo y no se preocupa por él

²El esoterismo consiste de tres partes: visión del mundo (hilozoísmo), visión de la vida (conocimiento de las leyes) y aplicación (el método de desarrollo de la conciencia, el trabajo simultáneo en el conocimiento y en la mejora del ser, el trabajo en las tres líneas). Estas tres partes están relacionadas con los tres aspectos de la realidad: la visión del mundo se vincula principalmente con el aspecto materia, la visión de la vida con el aspecto conciencia y la aplicación con el aspecto voluntad. De igual modo que la realidad es siempre una unidad de tres aspectos, y ninguno de los tres puede existir sin los otros dos, el esoterismo no puede de ninguna manera existir, ser estudiado o practicado en sólo una de las tres partes; los discípulos deben dedicarse a las tres partes, no deben descuidar ninguna de ellas.

³El esoterismo difiere enteramente de las disciplinas exotéricas que se estudian en el sistema de educación ordinario. En estas disciplinas, todo se toma en el mismo nivel de conciencia de todos los días, presumiéndose que todas las personas de inteligencia normal serán capaces de asimilarlo, con tal que dediquen suficiente tiempo y energía a su estudio.

⁴Por el contrario, el esoterismo es una “disciplina de estados específicos”. Esto significa que el mismo texto, la misma enseñanza, ofrece un contenido diferente para diferentes lectores y receptores, o para el mismo lector y receptor en momentos diferentes, dependiendo de los estados de conciencia actuales de estos individuos. Un receptor puede al principio captar muy imperfectamente la enseñanza que se le da, entendiéndola como se pretendía que se entendiera sólo veinte años después. Un lector puede entender un texto por la mañana, para encontrar que ha perdido su entendimiento por la noche, dado que está siempre en diferentes estados de conciencia, y las verdades esotéricas se perciben de manera diferente en diferentes estados. De esto se sigue que para absorber los principios fundamentales del conocimiento esotérico, se deben leer los textos esotéricos esenciales muchas veces durante muchos años. El esoterismo es un estudio de toda una vida, un estudio siempre recurrente de textos a los que uno “no da nunca por terminado”. Es todo lo contrario de esos cursos universitarios por cuyo material los estudiantes se apresuran a pasar para superar los exámenes, después de lo cual pronto lo olvidan todo.

4.2 El esoterismo es el punto de vista cualitativo

¹El esoterismo es el punto de vista cualitativo, no el punto de vista cuantitativo que reina en nuestros tiempos. Las cuestiones de la cantidad tienen que ver con qué y quién es más, y más grande; las cuestiones de la cualidad tienen que ver con qué y quién es mejor, con qué o quién posee un grado superior de conformidad con el propósito o finalidad. La visión esotérica del mundo (hilozoísmo) es cualitativa: describe una serie de realidades de clases cada vez más elevadas, mundos cualitativamente superiores a ser alcanzados por las mónadas. Los reinos o mundos cada vez más elevados son superiores en sentido cualitativo, dado que constituyen estados superiores en la realización del significado de la existencia, están crecientemente mejor alineados con el omniabarcante propósito cósmico, la finalidad cósmica. Que esto sea así se relaciona con el hecho de que las clases de conciencia y las clases de voluntad que son posibles y son adquiridas en esos mundos y reinos permiten a individuos y colectivos tener un

entendimiento cada vez mejor y les equipan con herramientas cada vez mejores para esta realización. Formulados de la manera más simple: cuanto más elevado el mundo y el reino, mejor trabajan los individuos y los colectivos para lo que es mejor para el todo. La visión de la vida esotérica es cualitativa: tiene que ver con las cuestiones de cómo las mónadas han de aprender como obedecer las leyes de la vida, leyes de finalidad, de manera cada vez mejor (con cada vez mejor entendimiento). Por lo tanto, el pensamiento esotérico debe ser cualitativo, debe comenzar por la cualidad. Esto implica un esfuerzo constante e incansable por elevarse a uno mismo por encima de la tendencia mecánica y automática del hombre no desarrollado a pensar de manera cuantitativa en todo.

²Un ejemplo de la diferencia entre pensamiento cuantitativo y cualitativo. El pensamiento cuantitativo tiene una tendencia a ver las cosas en categorías de “todo o nada”, “o todos o ninguno”. Pasa por alto el hecho de que pueda existir cierta cualidad, de que pueda operar cierta fuerza cualitativa, aún cuando no “todos los individuos” o siquiera la “mayoría” participen. Para que este factor cualitativo se haga sentir con fuerza, es suficiente que se alcance un “dominio local” o una “concentración local”. Cierta cubeta no contiene otra cosa que arándanos, y eso a pesar del hecho de que no todos los arándanos que crecen en el bosque están dentro. La *cualidad* aquí es en principio arándanos y nada más que arándanos (y no mirtilos, moras, etc.). La *cantidad* es insignificante comparada con la totalidad de arándanos de nuestro bosque particular, de todos los bosques. Un razonamiento similar es válido al discutir las influencias que ejercen diversos grupos humanos, la aparición de escuelas en el género humano, etc.

4.3 Percepciones que pueden conducirnos al esoterismo

¹Hemos tenido algunas percepciones antes de que entráramos en contacto con el esoterismo. A veces estaban claramente formuladas, pero la mayor parte de las veces eran “indicios” o “certezas” no formuladas”. Estas son algunas de ellas:

²1) Existe una realidad invisible mucho mayor y más importante que la visible.

³2) La realidad que conocemos, el “mundo visible” o la “existencia terrena”, es sólo una preparación para esta “otra” y “superior” realidad.

⁴3) El pensamiento humano ordinario, la ciencia convencional, puede establecer causas sólo excepcionalmente. Por lo tanto, debe haber alguna clase de conocimiento superior que abarque las causas de todas las cosas.

⁵4) Las cosas son lo que son independientemente de nuestro conocimiento o ignorancia de las mismas, de las ideas correctas o equivocadas que tengamos sobre ellas.

⁶5) En general, todo tiene un significado. Sin embargo, esto no implica que todo lo que sucede, hasta el acontecimiento menos importante, tenga un significado.

⁷6) Hay cosas que son en sí mismas correctas, buenas, verdaderas, independientemente de los puntos de vista que la gente tenga de ellas, lo que “todo el mundo sabe” y que dictan quienes están en el poder.

⁸7) La justicia prevalecerá al final, si no en este mundo, entonces en otro mundo.

⁹8) No existe nada como un “regalo”. Se debe pagar todo tarde o temprano.

¹⁰9) Existen inteligencias suprahumanas, sabias y buenas.

4.4 Algunos recordatorios sobre los estudios esotéricos

¹Quien estudia el esoterismo debe recordar constantemente que existe inmensamente mucho que no puede entender y que las ideas que se forma de estas cosas a menudo son extremadamente erróneas. Esto no quiere decir que no deberían intentar entender. Sólo intentando entender y necesariamente mal entendiendo llegará finalmente al entendimiento. Al igual que no hay otro camino hacia el éxito que el que pasa a través de fracasos, no hay otro camino al entendimiento que el que pasa a través de puntos de vista equivocados. Según

la ley de autorrealización, el individuo mismo debe ser capaz de ver la vaciedad de sus propias concepciones erróneas. Esto le proporcionará el entendimiento verdaderamente profundo. Sólo cuando mediante el propio entendimiento ha visto uno por qué y en base a qué estaban las concepciones equivocadas se entenderá y apreciará el conocimiento de la realidad.

²Otra percepción importante es el hecho de que elevamos lo inferior y tiramos hacia abajo lo superior hasta nuestro propio nivel. Al hacerlo vemos la existencia a falsa escala, comprimida, y más comprimida cuanto más distante está algo de nosotros, de igual manera que grandes objetos nos parecen pequeños al verlos desde lejos. Leemos algo sobre niveles suprahumanos y divinos de conciencia y voluntad y los tratamos en nuestro pensamiento y habla como si nos resultaran familiares sólo porque tenemos nombres para ellos, nombres a los que finalmente nos “acostumbramos”. Deberíamos considerar el hecho de que para el hombre no desarrollado tanto la conciencia causal (47:1-3) como la esencial (46) son incomprensibles, y para el hombre desarrollado en cualquier caso la supraesencialidad (45) es incomprensible. La escala correcta es de hecho la opuesta de la comprimida: cuanto más lejos de nosotros se encuentra una conciencia superior, mayores son las distancias entre niveles y etapas. Hay una mayor distancia en capacidad entre 45 y 46 que entre 46 y 47, una mayor distancia en capacidad entre 44 y 45 que entre 45 y 46, etc. O para usar los términos del cuarto camino: existe una distancia considerable mayor entre el hombre número 5 y el hombre número 4 que entre el hombre número 4 y el hombre número 1, 3 y 3 (los últimos tres mencionados tomados como un grupo en la misma etapa).

³Para el discípulo en su propio proceso, el entendimiento parece serlo “todo” al comienzo. Esto se relaciona con el hecho de que el intelectualista exagera la importancia del pensamiento, y descuida la capacidad de hacer, y también con el hecho de que el buscador está desplazando el foco de sus intereses en la vida desde el aspecto materia (posesiones, posición, estatus, etc.) al aspecto conciencia (experiencia, relaciones, entendimiento, etc.). Sin embargo, con el tiempo, el discípulo entenderá que la realización es también importante, luego “igualmente importante”, y finalmente “lo único esencial”, de modo que el entendimiento parecerá sólo el trabajo preparatorio necesario para la realización. El entendimiento se relaciona con el aspecto conciencia, la realización con el aspecto voluntad. Y el aspecto conciencia (la segunda tríada) domina durante el aspirantado y la primera parte del discipulado; el aspecto voluntad (la tercera tríada), durante la última parte del discipulado y en el camino de las iniciaciones.

⁴Los principiantes en el esoterismo por lo general creen que sus experiencias “espirituales”, los estados que alcanzan durante la meditación y actividades semejantes, son esas clases superiores de conciencia y poderes sobre los que leen en la literatura esotérica. Un caso similar es el de los yoguis, que interpretan sus propias experiencias como las descripciones de Patañjali en los *Yogasūtras*. Sin embargo, ningún no iniciado puede determinar sus propios estados de conciencia, y también un discípulo iniciado debe ser ayudado en este trabajo por su profesor. Bajo la guía de su profesor pasa por toda clase de experiencias, que luego su profesor explica. Gracias a la explicación del profesor, el discípulo posteriormente será capaz de “situar” esas experiencias, saber a qué clases y estados de conciencia pertenecen y (¡igualmente importante!) a qué clases, etc., no pertenecen, sus nombres, condiciones, etc. Que esto deba llevarse a cabo de esta manera es lógica pura y simple: nadie que no haya recorrido el sendero puede conocer sus estaciones y etapas, y el profesor recorre el sendero de nuevo del comienzo al final, con cada nuevo discípulo que toma. Pero los no iniciados mantienen creencias erróneas en esas cuestiones no sólo porque su lógica es débil, sino también porque sus ilusiones son fuertes.

⁵Quien comienza a estudiar el esoterismo a solas hace bien en no exigir comprender lo que lee de inmediato, porque esto es imposible. El método correcto es leer el libro muchas veces con atención. Luego se encontrará que se entiende cada vez más en cada lectura, hasta que

finalmente todo queda aclarado. Se debería dejar pasar un tiempo después de cada lectura para dar tiempo al inconsciente para hacer su trabajo, lo que facilita la comprensión.

⁶¿Cuántas veces se ha de leer un libro esotérico? Se ha de leer muchas veces también porque uno cambia constantemente el estado de conciencia, captando lo que se lee de manera diferente en diferentes estados y sólo en los estados más elevados se capta correctamente lo que el texto pretende decir. En otras palabras: cierto enunciado, cierto párrafo en el texto puede tener un significado que uno pasa por alto en estados ordinarios. Este significado puede quedar claro sólo después de leerlo veinte veces, y puede ser importante para entender el conjunto. Luego quizás uno se olvida de que se ha tenido esta percepción, quizás se debe reconquistar en la lectura número treinta y cinco. La condición mencionada explica por qué nadie puede decir de los libros esotéricos básicos: “He leído ese libro. Ahora quisiera leer otra cosa.”

⁷Uno al leer debería también preguntarse: “¿Quién está leyendo ahora?” lo cual está conectado con el entendimiento de que “yo no soy uno, soy muchos.”

4.5 *Pensamiento esotérico*

¹El método lógico de pensamiento comienza a partir de los conceptos en sí. Contempla los conceptos como aislados, como autosuficientes, como teniendo una importancia dada y fija. El método psicológico de pensamiento utiliza conceptos sólo como soportes temporales en su esfuerzo para percibir la realidad detrás o más allá de los conceptos. El método psicológico de pensamiento percibe que las cosas de la realidad están todas conectadas, tienen un vínculo interno – el opuesto directo de la tendencia del método lógico de pensamiento a ver las cosas como aisladas unas de otras. Además, el método psicológico de pensamiento ve que las cosas tienen un significado interno, una percepción que por principio es ajena al método lógico de pensamiento.

²Los puntos de vista esotéricos contemplan las cosas desde arriba, hace que las explicaciones comiencen desde lo superior, contempla los procesos desde su fin, su meta. Esta es la razón de por qué el discípulo siempre se equivoca cuando intenta juzgar las acciones o no acciones de su profesor. El profesor conoce el fin, la meta, el propósito; pero el discípulo no lo conoce.

³El esoterismo presta atención a las ideas existentes en mundos superiores, no a sus expresiones imperfectas, más o menos fallidas en mundos inferiores. Por ejemplo, un esoterista habla sobre la “escuela”, casi nunca sobre una “escuela esotérica”, porque la escuela es originalmente una organización esotérica (las escuelas de los templos atlantes en donde los rishis o los miembros del alto clero eran profesores), y por ello “esotérica” es una añadidura innecesaria. El esoterista ve a las escuelas exotéricas profanas como manifestaciones distorsionadas de la idea en mundos inferiores. En el esoterismo es siempre una cuestión de ver las cosas desde arriba hacia abajo.

⁴Es necesario pensar en diferentes escalas. Muchas cosas que son ciertas a gran escala no lo son a pequeña escala, y viceversa. Por ejemplo “Todo lo que sucede tiene un significado” es cierto a gran escala: cada manifestación de una mónada en el cosmos tiene un significado. “Todo lo que ocurre tiene un significado” no es cierto a pequeña escala: alguien tiene un dolor de muelas, choca su dedo gordo contra la pata de la mesa, pierde sus gafas – cosas accidentales sin significado y sin conexión con propósitos cósmicos.

4.6 *Lo que el esoterismo no es*

¹Para entender lo que el esoterismo es uno debe entender qué no es: no es misticismo, no es religión, no es sentimentalismo, no es moralismo, no es estudio académico.

²El místico es pasivo y no autodeterminado, se hace dependiente de una “guía” y la recibe sin saber que entidades (“guías”) están implicadas. El esoterista activo y autodeterminado, recorre el camino de las iniciaciones que es incompatible con esa pasividad y obediencia a

entidades desconocidas. El místico carece de control mental, se ahoga en éxtasis emocional, es víctima de su clarividencia y mediumnidad – todo lo cual temporalmente hace el desarrollo intelectual superior imposible. Por otro lado, la empresa del esoterista concuerda con la del místico respecto al ennoblecimiento de la emocionalidad. Sin embargo, el esoterista aprende a como usar la dinámica emocional, no a ser usado por ella, como hace el místico.

³El esoterista no es religioso en sentido propio, pero tiene una actitud religiosa: reverencia por lo sagrado, por los seres superiores, contempla existencia desde arriba, se esfuerza por la “reconexión” (lo que “religión” significa) con lo divino. Tiene respeto por las verdades originales de las religiones universalistas, pero es escéptico respecto a las añadiduras y distorsiones que el clero posteriormente ha llevado a cabo. Tiene un entendimiento del contenido simbólico de las “escrituras sagradas”, pero rechaza el dogma, el literalismo y el fanatismo. Si celebra ritos, siempre sabe por qué lo hace.

⁴El esoterismo es el entendimiento de las leyes de la vida trabajando implacablemente y con justicia, todo lo opuesto al sentimentalismo y el moralismo humano. Algunos dicen: “No quiero creer en esa horrible doctrina del karma. La enseñanza cristiana del perdón de los pecados y la gracia salvadora me resulta mucho más simpática.” ¡Como si la vida y las leyes se adaptaran a lo que creemos! Este subjetivismo, esta actitud de convertir la arbitrariedad individual o colectiva en su principio guía, es lo que destruye el instinto de realidad de la gente y les impide de llegar a un entendimiento del esoterismo.

⁵El esoterismo no es estudio académico. Un estudio así se lleva a cabo en un nivel en donde, por principio, todo es accesible a todos, todo se supone comprensible para todos. Entonces ese nivel es como sería de esperar. El esoterismo es el opuesto directo de esto: sus verdades se encuentran descansando en “capas sobre capas”, de manera que al comienzo del estudio uno debe estar preparado para comprender sólo una pequeña parte del mismo y siempre las partes más superficiales y menos esenciales primero.

⁶La academia está controlada por dogmáticos que establecen límites definidos a la investigación, prescriben como debe parecer la realidad, y persiguen a quienes se atreven a ejercer un pensamiento independiente. Ninguna disciplina científica está libre de dogmatismo. El dogmatismo descansa en una multitud de requisitos no probados e imposibles de probar que no deben ser cuestionados y que distorsionan el pensamiento de los estudiantes desde sus primeros periodos en la universidad. El dogmatismo universitario es reforzado y exacerbado por la influencia tiránica sobre el pensamiento ejercida por diversos grupos de influencia que establecen las “verdades” políticamente correctas temporalmente vigentes y vigilan estrictamente para que deslices y desviaciones no se hagan de ellas.

4.7 *La emancipación interna del esoterista*

¹El esoterista debe emanciparse del espíritu regente de los tiempos, el *zeitgeist* de su época, y de las ideologías de quienes se encuentran en el poder; debe liberar su pensamiento de la religión que predomina en su sociedad. En las antiguas escuelas se les enseñaba a no creer, y esto se les enseñaba ya en el primer grado. En su vida externa, podían rendir homenaje a la religión reinante – para no meterse en problemas con los poderes mundanos – pero no eran creyentes de esa religión. Por el contrario, había visto su vaciedad. La crítica del cristianismo expresada por autores como Blavatsky, Besant, Leadbeater y Laurency debería considerarse en completa armonía con los principios de escuela, porque al final del siglo XIX y al comienzo del siglo XX, el cristianismo era la religión que controlaba todo el pensamiento en occidente, haciendo demandas tiránicas sobre la vida interna de las personas y poseyendo las llaves de la prisión (en sentido simbólico y literal). Hoy, al comienzo del siglo XXI, la iglesia cristiana ha dejado de tener esa influencia o poder. Nadie es despedido de su trabajo o llevado a la cárcel por decir en público que no cree en algún dogma cristiano. Por lo tanto, los estudiantes actuales del esoterismo deben dirigir su ojo crítico a otras tiranías del pensamiento

que son más fuertes en nuestro tiempo y en nuestra parte del mundo, como la creencia en el llamado holocausto que es reforzada por muchos gobiernos, de manera que encarcelan o multan a gente que meramente expresa sus dudas sobre este acontecimiento (o mito) en público.

²Craig Murray: “Por regla general, si el gobierno quiere que sepas algo, lo más probable es que no sea verdad.”

³El esoterista no puede nunca ser un fanático o una persona intolerante. Ha adquirido un entendimiento que le dice que las personas se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, y esto debe conllevar tolerancia. El fanático quiere forzar su opinión sobre los demás, no comprendiendo que el entendimiento ha de crecer desde dentro. La persona intolerante, que se altera cuando los demás no piensan de la misma manera que ella, es un fenómeno deplorable y ridículo. Debería añadirse que uno no es fanático por ser consecuente en su vida privada. Uno tiene perfecto derecho a ser todo lo firme e inquebrantable que quiera en sus puntos de vista mientras no desee forzar a los demás a adoptarlos – está es la línea divisoria que el fanático no puede nunca entender ni respetar. Tampoco la tolerancia implica que se “acepte todo”. Se pueden muy bien tener puntos de vista definidos negativos sobre muchas cosas, entre ellas “verdades aceptadas”, y aún en lo más mínimo desear forzar los puntos de vista propios sobre los demás.

⁴El esoterista no quiere en absoluto convertir a los ocultistas o a las personas de la nueva era al esoterismo. Por el contrario, contempla el ocultismo y las ideologías de la nueva era como fenómenos inevitables de nuestro género humano, en la que la mayoría se encuentra en la etapa emocional y no posee ningún entendimiento latente del esoterismo, de modo que tiene que distorsionar todas las verdades esotéricas con las que se encuentran.

4.8 Seriedad en el estudio esotérico

¹Pregunta: ¿Hay una regla general simple que pueda usarse para decidir si uno o alguien más es serio respecto a su estudio esotérico y es capaz de tener éxito en el camino del esoterismo?

²Respuesta: Sí, la hay. La gente seria está dispuesta a comenzar desde el principio, a dar un paso a la vez, a no saltarse “esas cosas que son sólo para principiantes”, precipitándose en seguida sobre el “material avanzado”.

³El factor que de todos más favorece esta tendencia indeseable es la vanidad. Este es la razón de por qué la mayoría de sistemas recalcan la humildad. La humildad no es tanto una virtud como una cualidad que el discípulo necesita para ser capaz de aprender.

⁴El éxito en el estudio proviene de la capacidad para aprender, y es irresistible. Nada puede interponerse como un obstáculo entre uno y el conocimiento, si se está maduro para el mismo. Esto implica que cualquier cosa, incluso las menos esenciales, puede interponerse como un obstáculo entre uno y el conocimiento, si uno no está maduro para el mismo.

⁵Por lo tanto, el profesor se hace a sí mismo o al conocimiento – o ambos – difícil de acceder de diversas maneras. Al hacerlo protege a quienes no lo merecen o no están preparados de contactar con un conocimiento que sólo podría hacerles daño. Por el contrario, los dignos y preparados no pueden bajo ninguna circunstancia ser repelidos excepto temporalmente. Los discípulos noveles a medio despertar perjudican al profesor y a la enseñanza al intentar atraer a quienes no están maduros a la enseñanza o rogando al poco dispuestos a continuar paliando los rasgos poco simpáticos del profesor o de la enseñanza, “endulzando las píldoras amargas”, etc.

4.9 *El esoterismo no puede convertirse en un movimiento de masas*

¹El esoterismo no puede convertirse en un movimiento de masas, sino que por largo tiempo estará reservado a círculos bastante pequeños de personas. Estos círculos no hacen proselitismo en la sociedad en la que existen, sino que aceptan sólo a quienes de manera independiente han encontrado su camino hacia la literatura existente, asimilado su contenido y luego buscado a personas afines.

²Una de las razones por las que el esoterismo no puede convertirse en un movimiento de masas es la naturaleza material del conocimiento. Todo tiene los tres aspectos – materia, conciencia y movimiento – y esto es cierto del conocimiento también. Una idea de realidad (a diferencia de las ficciones e ilusiones) es una molécula de materia causal, posiblemente envuelta en materia mental. Para entender el esoterismo, se debe tener un número suficiente de moléculas causales así en la envoltura causal, se las debe haber activado y, si se las ha de captar con el pensamiento mental, se las debe haber envuelto en moléculas mentales. Esta es el aspecto materia del proceso. El aspecto conciencia es que se incorporan ideas de realidad con el pensamiento, trabajando activamente en el conocimiento, a través del estudio, la reflexión, la meditación. Pocas personas, hablando relativamente, han hecho esto. El resultado es que hay un número limitado de esas moléculas causales activadas, de modo que las que existen no pueden distribuirse entre demasiadas personas. Si el individuo tiene sólo unas pocas de esas moléculas causales, su entendimiento del esoterismo será muy deficiente, y un resultado de esa condición es el fenómeno nueva era. Por lo tanto, es mejor que un número limitado de individuos reciban bastante muchas moléculas causales de modo que serían capaces de lograr un entendimiento suficientemente profundo del esoterismo que les capacita para aplicar el conocimiento de manera adecuada.

³El “pensamiento” de la masa es ajeno al esoterista. Ni siquiera es “pensamiento”. Como en todo lo demás, el asunto del grado de intencionalidad, finalidad, tiene la prioridad más alta.

4.10 *Motivos para el estudio esotérico*

¹Muchos motivos diferentes pueden impulsar a la gente a comenzar estudios esotéricos. Algunos de estos motivos son mejores, es decir, en mejor conformidad con el propósito. Otros motivos son peores. El estudiante debe ver la vaciedad de los últimos para abandonarlos, cuanto antes mejor. Buscar el conocimiento por el conocimiento es bueno, buscarlo para ser más útil a los prójimos con su ayuda, es aún mejor. El estudio esotérico no debe ser por mucho tiempo usado como autoterapia. La necesidad de terapia puede ser para algunos una entrada en el estudio. Existen muchas puntos de entrada así que pueden funcionar como tales pero no mucho más: el consuelo para alguien que ha perdido a un ser querido por su muerte es un ejemplo. Hay muchas cosas así que prestan cierto servicio en la etapa del principiante, pero no en las etapas intermedias, y que son francos obstáculos en etapas superiores.

²El esoterismo no debe verse como algo instrumental, no debe ser explotado para propósitos ajenos al mismo. Algunas personas han intentado explotar el conocimiento esotérico para otros propósitos que promover el desarrollo de la conciencia. Es cierto que siguiendo estudios esotéricos se puede lograr una mayor capacidad general que puede resultar útil en la vida profesional, comercial, etc. Pero si este es el caso, debe ser un efecto lateral no pretendido y no debe bajo ninguna circunstancia ser un motivo esencial, algo buscado intencionadamente.

³En el equipo del principiante debe haber algo más que curiosidad y el deseo de adquirir, que es codicia camuflada. Debe haber algo más profundo y también la capacidad de prescindir, la capacidad de dejar ir algo ya adquirido. La curiosidad y el impulso de adquisición se encuentran entre las manifestaciones más mecánicas del hombre, no tienen nada que ver con conciencia superior. La curiosidad es irresponsable, la sed mecánica de sensaciones que se encuentra también en animales como perros, gatos, monos, etc. Para muchas personas la curiosidad y el deseo de conocer vienen primero, y la espiritualidad

después. Pero lo inverso debe prevalecer. El deseo y la búsqueda de conocimiento es, como mucho, una voluntad deliberada de expandir la conciencia.

⁴Si el estudio esotérico está condicionado por la codicia, entonces es más codicia que esoterismo. Si está condicionado por el miedo (miedo a la muerte, por ejemplo), entonces es más miedo que esoterismo. Si está condicionado por la vanidad (disfrutar de la admiración de los demás, por ejemplo), entonces es más vanidad que esoterismo. Las actitudes erróneas mencionadas se basan en el concepto equivocado de que “el objeto ennoblece el estudio”. No lo hace. Ese error es típico del pensamiento mecánico, formativo o, para usar el término gnóstico, hílico.

⁵Pronto en su estudio esotérico al discípulo se le enseña la diferencia entre lo personal y lo impersonal, lo individual y lo general, la curiosidad y el deseo de conocer. Posteriormente se le enseña la distinción igualmente importante entre el deseo de aprender y la aspiración al entendimiento. La curiosidad trata con asuntos personales e individuales, y es típicamente emocional. El deseo de conocer se eleva por encima de las cosas personales e individuales, se dirige a lo impersonal, supraindividual y general, y es típicamente mental. Sin embargo, el deseo de conocer a menudo degenera en alguna especie de manía por las posesiones intelectuales, una sed de más y más hechos sin consideración a su utilidad para el desarrollo de la conciencia del individuo o del colectivo. La aspiración al verdadero entendimiento se eleva por encima del deseo de conocer de igual modo que el deseo de conocer se eleva por encima de la curiosidad. La aspiración al entendimiento puede ser una manifestación de la conciencia causal incipiente.

4.11 Entendimiento de los diferentes sistemas esotéricos

¹En una escuela, la enseñanza por lo general comienza por un sistema definido que todos los alumnos deben asimilar hasta dominarlo. Normalmente esto no debería llevar más de dos años. Los discípulos no harán preguntas al profesor o a los discípulos veteranos hasta que hayan dominado exhaustivamente el material y reflexionado sobre el mismo. Se les enseña a dejar de lado por el momento lo que no está claro y volver luego a ello – una y otra vez hasta que finalmente queda claro. La claridad y el entendimiento que obtienen debe ser el fruto de su propio trabajo. Deben pagar estos frutos con sus propios esfuerzos.

²Al mismo tiempo – desde su primer día en la escuela – se les dispone a trabajar en su ser. Se les instruye a observar como a medida que su ser mejora también aumenta su entendimiento del conocimiento. Se les enseña a observar, en cada momento, los cambios temporales y los más permanentes de su propio ser, y a posponer sus intentos de entender los temas más difíciles hasta que hayan alcanzado estados mejores. Existe en ello confianza en la vida: el camino está ante mí y yo lo estoy recorriendo, la vida tiene un significado y yo lo estoy realizando. Confianza en el yo: tengo todos los estados superiores y mejores potencialmente, y algún día los alcanzaré. Confianza en la Ley: todo llegará a su debido tiempo, de acuerdo con la manera en que trabajan las leyes de la vida, pero hasta entonces debo tener paciencia. Esto incluye el entendimiento de que las propias expresiones de conciencia no son manifestaciones de alguna esencia unitaria inmutable, del algún “yo” permanente, sino que emanan de pequeños yoes aparentes pasajeros; además que el hombre no transformado siempre piensa, siente, actúa e intenta entender desde una parte muy pequeña de sí mismo y a la que insiste en llamar “yo” y “mi”. El entendimiento que pueda poseer en esas pequeñas partes de sí mismo es mucho más limitado de lo que podría figurarse.

³Dos o más sistemas podrían enseñarse en la escuela, con diferentes aplicaciones y sin confusión, del mismo modo que las personas aprenden varios idiomas que podrían luego usarse en diferentes circunstancias, sin mezclarlos. Un sistema así el hilozoísmo, un sistema teórico. El Vedānta es otro sistema teórico. La enseñanza de Gurdjieff y Ouspensky es un sistema más práctico, del mismo modo que el yoga es un sistema más práctico. La escuela

gnóstica usaba el hiloziismo como teoría y el hermetismo como práctica. No se trata de traducir los términos de un sistema en los de otro. Esos esfuerzos son casi siempre formativos. Se debería hacer el esfuerzo por entender cada sistema en sí mismo. Se puede entender el hiloziismo de una manera puramente intelectual; se puede entender la enseñanza del cuarto camino observándose a uno mismo y a los demás y trabajando en los ejercicios dados.

⁴Se pueden entender términos hiloziistas como “yo físico”, “yo emocional”, “yo mental” y “yo causal” adquiriendo los conceptos correspondientes, lo que se hace entendiendo sus lugares en el sistema general. Se pueden entender términos del cuarto camino como “hombre número uno”, “hombre número dos”, “hombre número tres” y “hombre número cuatro” reflexionando sobre las descripciones dadas y luego observándose a uno mismo y a los demás. Sin embargo, se comete un gran error si se toma al “hombre número uno” como el “yo físico”, el “hombre número dos” como el “yo emocional”, el “hombre número tres” como el “yo mental, etc. Es un ejemplo típico de pensamiento formativo: saltar a una conclusión en base a un mínimo estudio, escaso entendimiento e identificación mecánica sin reflexión.

⁵Aún si en casos individuales estas identificaciones pueden resultar correctas, hay una diferencia principal entre ellas que se vuelve clara a partir de al menos dos hechos: 1) “yo físico”, “yo emocional” y “yo mental” se refieren a tres etapas definidas de desarrollo, mientras que “hombre número uno”, “hombre número dos” y “hombre número tres” como cuestión de principio no se refieren a etapas inferiores y superiores diferenciadas sino a personas esencialmente en la misma etapa. 2) No podemos constatar en el caso concreto si Jorge es un yo físico, si Carmen es un yo emocional y Andrés es un mental. Sin embargo, podemos constatar que Carmen es una mujer número uno, Jorge es un hombre número dos y Andrés un hombre número tres. En esto se evidencia la naturaleza y el lenguaje teórico del hiloziismo y la naturaleza y el lenguaje más práctico del cuarto camino. La diferencia entre teoría y práctica se relaciona también con la diferencia en las escalas desde las que observamos los fenómenos en la realidad y en la vida. La teoría tiene que ver con una escala mayor desde la que podemos ver el significado de grandes totalidades de las que somos parte pero sobre las que no podemos constatar hechos. La práctica tiene que ver con la vida diaria y nuestro trabajo en ella, una escala en la que podemos constatar hechos. Ambas escalas son necesarias. (Es simplista hablar como si hubieran solo dos escalas. De hecho hay muchas escalas en cada sistema.)

⁶La naturaleza formativa de igualar el “yo físico” con el “hombre número uno”, etc., reside en el hecho de que el pensamiento se contenta con prestar atención sólo a dos similitudes externas formales entre dos modos de división, pero no considera las diferencias esenciales. Similitudes: 1) hay una división tripartita y 2) esta división tripartita concierne a las tres clases básicas de funciones de conciencia – física, emocional y mental. Para el pensamiento formativo, estas dos similitudes formales resuelven la cuestión. Sin embargo, el pensamiento reflexivo, formulante, va muchos pasos más lejos y pregunta, por ejemplo: ¿es esta equivalencia correcta? ¿Hay hechos que hablen en su contra? Y encuentra que tal es realmente el caso: los yoes físicos deberían encontrarse en la etapa de barbarie y no podrían por tanto interesarse por el esoterismo. El hombre o la mujer número uno, sin embargo, podrían muy bien ser un yo mental – y no es difícil encontrar en grupos esotéricos personas número uno con poderes intelectuales prominentes. De igual manera hay personas número tres que no son yoes mentales, que no despliegan capacidades intelectuales por encima de la media, y de hecho estas personas número tres constituyen la mayoría.

⁷El pensamiento formativo se describe principalmente como una clasificación preliminar simple de las cosas de acuerdo con similitudes externas y formales.

⁸Otro ejemplo de pensamiento formativo en los estudios esotéricos: un hombre que había estudiado la filosofía hindú y luego se interesó por el hiloziismo afirmó que los “tres aspectos” del vedānta – *sat*, *chit* y *ānanda* – eran lo mismo que los tres aspectos de la realidad enseñados en el hiloziismo. Pero aún si el vedānta enseña tres modos básicos de existencia

(en el absoluto o *brahman*), no se sigue de esto que estos tres sean los mismos que la materia, la conciencia y el movimiento del hilozoísmo. En realidad solo *chit* – que es conciencia – es una correspondencia exacta. *Sat* significa “existencia”, “ser”, y *ānanda* significa “dicha”. Evidentemente, el vedānta carece de los dos conceptos de “materia” y “movimiento”, y por ello es imposible decir que los dos sistemas enseñan los mismos “tres aspectos”. Quien lo diga no ha entendido ni el vedānta ni el hilozoísmo.

4.12 El estudio esotérico conlleva responsabilidad

¹Durante los últimos más de cien años hemos recibido más conocimiento esotérico de lo que incluso la jerarquía planetaria consideraba posible, y esto relativo tanto a la visión del mundo como a la de la vida. Ya existe más conocimiento esotérico del que el género humano necesita para orientarse racionalmente en la existencia, para tener un sistema comprensible, muy suficiente para una visión esotérica del mundo necesaria para la autorrealización.

²La cuestión es cómo de adecuados para la vida nos ha hecho este conocimiento, cuánto del arte de vivir, de la sabiduría de la vida y de la capacidad para aplicar el conocimiento hemos adquirido.

³El propósito no es que intentemos procurar conocimiento de cosas para las que no tenemos ninguna utilidad en los mundos del hombre. Hemos recibido el conocimiento esotérico para ser capaces de llevar vidas racionales en el mundo físico, no para perdernos en especulaciones que son siempre (repetimos: siempre) infructuosas. Hemos recibido el conocimiento para desarrollar nuestra conciencia de manera adecuada, no para cargarnos con un aprendizaje inútil. Hay un aprendizaje interminable que no necesitamos para vivir correctamente. El desarrollo de la conciencia es el significado de la vida para que seamos capaces de ayudar en reinos superiores en el trabajo en los procesos de manifestación.

⁴Es parte del discipulado que el individuo seleccione lo que necesita para su actividad y no se preocupe por un aprendizaje teórico que sólo se convierte en una carga y le resulta básicamente incomprensible. Existen hechos esotéricos para todas las etapas de desarrollo – emocional, mental, causal, esencial – publicados para ahorrar a quienes se encuentran en estas etapas el trabajo de investigación que tanto tiempo consume y dejar libres a los profesores para otras tareas. Todo el conocimiento ahora publicado por tanto no es para todo el mundo. Inspeccionando todo esto (lo que corresponde a los diferentes grados de las órdenes de conocimiento esotérico, los cuales eran adaptados a las diversas etapas de concepción y realización práctica), cada uno debe seleccionar lo que necesita de entre lo que no necesita.

⁵Muchas personas están contentas con que el esoterismo les haya liberado de los puntos de vista actuales teológicos y filosóficos y de que les haya proporcionado una explicación de los fenómenos de la vida. Si posteriormente ponen el conocimiento de lado y siguen viviendo sus vidas de la manera acostumbrada, desentendiéndose de estos problemas, entonces nunca han visto lo que significa responsabilidad por los demás. Junto con el conocimiento va la responsabilidad por el justo uso del conocimiento, y esto es particularmente cierto del conocimiento esotérico. No lo hemos recibido para dormir mejor o para desarrollarnos rápidamente en sentido egoísta. Según la Ley, mucho se exige de quien mucho ha recibido. Quien no aplique el conocimiento de la mejor manera que pueda comete un error. El mal surge de dos maneras: cuando se hace lo injusto y también cuando se sabe lo justo y sin embargo se desiste. Como Pitágoras dijo una vez, “Quien recorre el sendero no existe para sí mismo, sino para los demás”. Si no usamos el conocimiento justamente, no tenemos derecho al mismo. Si no desarrollamos nuestra conciencia y nuestro entendimiento de la realidad y ayudamos a los demás a hacer lo mismo, perderemos esas oportunidades en las vidas por venir. Hay muchos anteriormente iniciados que no renuevan su contacto con el conocimiento y muchos buscadores que no lo encuentran, ni siquiera son capaces de entenderlo.

4.13 *Comprensión, entendimiento y realización*

¹Comprender es captar conceptos con claridad. Comprender la enseñanza hilozoísta de los tres aspectos de la realidad, por ejemplo, es captar claramente lo que se quiere decir por materia, conciencia y movimiento. Entender el hilozoísmo es algo por completo diferente y mucho más. Es haber dominado el sistema de manera que usándolo se puede explicar lo anteriormente inexplicable de modo racional y unitario. Es ver que no puede ser de otra manera, ser capaz de aplicar esta percepción en más y más contextos, ser capaz de sacar conclusiones que luego se muestran ser correctas.

²La comprensión puede trabajar en un detalle a la vez, sin prestar mucha atención a los demás detalles. Por el contrario, el entendimiento no comienza por ningún detalle, sino desde el todo, y capta la parte o detalle desde su posición en este todo. Cuanto más claramente se captan las relaciones entre el todo y sus partes, cuanto mayores los puntos de vistas desde las que se ven (más escalas desde las que se las ve), mejor se entiende y mejor se recuerda lo que se ha aprendido. Quien entiende intenta también realizar.

³Se puede comprender el esoterismo utilizando el pensamiento en base a principios (47:6). Sin embargo, el entendimiento es algo totalmente diferente y presupone pensamiento en perspectiva (47:5) y al menos algún contacto con la conciencia causal (47:3). El pensamiento en perspectiva es un pensamiento de cualidad superior, la primera clase cualitativa (vista desde abajo) que es capaz de captar ideas causales reducidas a escala. Bastante mucha gente ha desarrollado algo de pensamiento en perspectiva dentro de la limitada esfera de su propio conocimiento y experiencia. El estudio esotérico presupone y conlleva, correctamente seguido, la mejora, expansión e intensificación de la facultad del pensamiento en perspectiva.

⁴Las ilusiones mantienen a la gente en el mundo emocional; y las ficciones en el mundo mental. El esoterismo nos da acceso al mundo causal. Es sólo en el mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, donde el individuo es capaz de pensar de acuerdo con la realidad, excepto el aprendizaje en el mundo físico, basado en hechos definitivos sin hipótesis.

⁵El mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, es el “verdadero ser”. Como contenido de conciencia subjetiva la idea “concuerta” con la realidad. Como realidad causal objetiva material es la causa de los mundos inferiores.

⁶El entendimiento es una energía reveladora que hace la realización posible. En sentido profundo entendimiento significa aumento de la participación en la conciencia total cósmica.